NOTAS

REINAUGURACIÓN DE LA BIBLIOTECA
DEL CAMPUS RIO HONDO*

Este es un día muy, muy especial, inauguramos una gran obra para beneficio de la comunidad universitaria del ITAM: la ampliación de la Biblioteca *Raúl Baillères Jr.*

El proyecto, el diseño, la decoración y los servicios de la ampliación son verdaderamente espléndidos.

Esta obra es un testimonio: la biblioteca, no es sólo un lugar para el acervo de libros y un sitio de servicios, es un espacio insuperable para el estudio y la reflexión, y por lo tanto, un edificio central para el ITAM como institución de educación superior.

* Luego de aproximadamente un año y medio de arduas labores, el 20 de febrero de 2002, presidida por la Honorable Junta de Gobierno del ITAM, tuvo lugar la ceremonia de “inauguración de la ampliación” de la Biblioteca, cuyos trabajos de remodelación siguen en curso. Los discursos aquí reproducidos fueron pronunciados en la ocasión por quienes suscriben.

Me atrevo a decir que no hay biblioteca como ésta en el país, tan bien ambientada y concebida, confortable y apropiada para la lectura, la reflexión, el estudio individual o en grupo, y la investigación.

Esta obra no hubiera sido posible sin el generoso y visionario apoyo de don Alberto Baillères, quien preside nuestra Junta de Gobierno desde hace treinta y cinco años. Su compromiso y amor por el ITAM son invaluable para nuestro instituto. Muchas gracias licenciado Baillères en nombre de la comunidad universitaria del ITAM. Le agradecemos todo lo que hace por nuestro instituto y le reconocemos su aprecio por la educación superior de excelencia que desarrollamos a través del ITAM. Esta obra educativa ya rinde frutos y serán más abundantes y jugosos en el futuro.

ARTURO FERNÁNDEZ
Rector del ITAM

NOTAS

Me siento muy honrado con la invitación para hablar en esta celebración histórica. Ha sido muy afortunada la idea de Don Alberto y del Dr. Fernández de colocar la biblioteca en el centro cerebral de esta casa hecha para pensar.

Los libros, guardianes del pensamiento, tienen algo de sagrado. Seguramente por esa cierta sacralidad vivimos esta mañana una alegría respetuosa y reverente en este recinto de la razón.

Dice *Borges*: “Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mí se refiere, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros.

Cualquier papel que encierra una palabra es el mensaje que un espíritu manda a otro espíritu. Ahora como siempre el inestable y precioso mundo puede perderse; sólo un libro puede salvarlo.”

Si se dedicara sólo un céntimo de dólar del gasto de las armas al cultivo de los libros la revolución del pensamiento podría ganar la batalla a la guerra sangrienta de las armas.

Una biblioteca es un acto de fe y de esperanza en la dignidad humana. Una biblioteca es un gabinete donde se guardan los mejores pensamientos de los mejores. (*Emerson*).

Sabines, el poeta dice: “El mar se mide por olas, el viento por alas” y la universidad, agrego yo, se mide por sus pensamientos.

Muy afortunada y significativa ha sido la inversión en el gimnasio y en la biblioteca. Parece expresar la adhesión a la mejor práctica educativa: La educación, como desarrollo armónico: Un espíritu fuerte en un cuerpo robusto. Es el ideal de la *paideia* griega: *musiké* y *gymnastike tekne*. Interpreto esta obra como un impulso explícito a la educación que desarrolla el pensamiento crítico, la imaginación creadora, la responsabilidad social para comprometerse con un México mucho más justo, mucho más libre y más humano; educación para hombres fuertes, lúcidos, con pasión por sus ideales que no se arredren ante los poderes arbitrarios y los incendios del mundo.

Esta hermosa biblioteca con las verdades y reclamos que contiene el silencio de sus libros es un instrumento más que afirma y clama los fuertes deberes universitarios: ¡Qué la Universidad sea luz y que proyecte luz sobre tantas obscuridades! ¡Qué se dedique a pensar los grandes problemas de México y del mundo; que impulse el crecimiento intelectual, moral, espiritual y estético, que defienda la dignidad de sus estudiantes resistiendo los embates del mercado y de los poderes que intentan usarlos

NOTAS

y someterlos; que la Universidad, conciencia crítica de la sociedad permanentemente genere utopías, es decir, que denuncie los graves vicios de la sociedad, pero también que anuncie con imaginación y creatividad las soluciones a los grandes problemas.

¡Qué defienda valores de verdad, de justicia, de libertad, de igualdad, valores de la dignidad humana, porque la universidad que no se adhiere explícitamente a esos valores traiciona a sus estudiantes, a sus maestros, a la sociedad y a sí misma.

Señor doctor don Alberto Baillères, gracias por su inteligente generosidad. Gracias, señor Rector, gracias a todas las autoridades que hicieron crecer este proyecto, gracias a profesores y estudiantes que soportaron con energía formativa el ruido del taladro, los golpes del mazo, los choques de las viguetas en las alturas y hasta las salpicaduras de mezcla en las cercanías de las aulas.

Y gracias también a todos los trabajadores especialmente a los de las camisas desgarradas, de las manos ásperas y de las almas rotas por el trabajo, el riesgo y la necesidad.

Muchas gracias a todos por haber contribuido a ampliar este espacio para el culto del libro y del pensamiento.

CARLOS DE LA ISLA
Departamento Académico de
Estudios Generales

En palabras de Fernando Savater,

La lectura es un acto civilizador, una disciplina, una introspección que estimula la capacidad creativa. Savater asegura que gran parte de lo que somos se lo debemos a la lectura.¹

La lectura es el bien didáctico que desde el nacimiento de la escritura ha proporcionado al hombre el capital cultural, filosófico, recreativo y profesional, necesario para triunfar en la vida.

En la educación superior, leer es pensar, resolver problemas, saber obtener información de diversas fuentes, construir el significado del texto al establecer un diálogo con el autor, evaluar su confiabilidad y reconocer la tendencia del mismo, con el objeto de que el lector pueda sustentar su propia posición frente a los materiales escritos.²

En paralelo, las universidades tienen entre sus objetivos más altos la

¹ Fernando Savater, *El valor de educar*, 1997, Santafé de Bogotá, Ariel.

² Yolanda Argudín y María Luna, *Libro del profesor: desarrollo del pensamiento crítico*, 2001, México, UIA-Plaza y Valdés.

NOTAS

docencia, la investigación y la difusión de la cultura, éstos no podrían ser alcanzados de no ser por la lectura.

Dentro de las universidades, son las bibliotecas los órganos académicos que tienen asignada la gran responsabilidad de proporcionar a sus comunidades, espacios dignos para cultivar este importante hábito. Convencidos de este hecho y para cumplir con esta premisa didáctica, la Junta de Gobierno del ITAM se comprometió con la tarea de aumentar los espacios dedicados a la lectura, los cuales por otra parte, habían sido rebasados desde hacía algún tiempo.

El diseño de la forma para cumplir con la función, fue tomado después de un largo período de estudio que incluyó visitas al interior de la república y a Estados Unidos de Norteamérica con la intención de observar algunas de sus bibliotecas más importantes e incorporar al proyecto las ideas más modernas y funcionales que resolvieran con eficiencia las necesidades del ITAM.

El despacho Sánchez Arquitectos y Asociados fue el responsable de formular el proyecto arquitectónico, revisado y ajustado por el Comité de construcción de nuestra institución, y posteriormente se presentó a la Junta de Gobierno del ITAM, que finalmente aprobó y autorizó el diseño y la realización del proyecto.

En general, la construcción incorpora conceptos de la arquitectura moderna, como una estructura de acero protegida totalmente contra incendios, sistema de detección de humo, sistema de seguridad con base en un circuito cerrado de televisión, iluminación a partir de lámparas economizadoras de energía, sistema de transmisión de voz y datos, sistema de aire acondicionado, sistema de aspiración central, elevadores y montacargas. El costo de la obra alcanzó una inversión cercana a los seis millones de dólares.

La obra de ampliación de la biblioteca nos proporciona 3,453 m² adicionales, los cuales están distribuidos en tres niveles habilitados básicamente como espacios para la lectura, aunque incorpora también acervos y servicios.

En el primer piso estarán los acervos de referencia, por ejemplo las enciclopedias, diccionarios, almanaques, compendios, estadísticas, información del INEGI, la colección sobre Estudios de la integración europea y los expedientes con información de las empresas más importantes de México; así como la sección de Recuperación de información, dotada con computadoras para que la comunidad del ITAM pueda consultar las bases de datos contratadas, sea en discos compactos o vía internet. También dispone de una sala compu-

NOTAS

tarizada dedicada a la capacitación en el uso de fuentes de información, y con posibilidades de ofrecer servicios de videoconferencia.

El segundo piso nos brinda el espacio necesario para almacenar la colección de video grabaciones y los textos que no se prestan a domicilio, además de ofrecernos una sala para juntas, dos salas para clases apoyadas en video, seis pequeñas salas para ver videos en forma individual, y cuatro salas de lectura.

Mas como “en la educación superior leer implica extraer información, valorarla y utilizarla como guía en los procesos de razonamiento”, el hábito de la lectura requiere del invaluable ejemplo y guía del profesor. Por lo mismo, es fundamental la presencia de los profesores en la Biblioteca, y para facilitararlo, en el segundo piso existe un amplio y confortable salón para profesores.

El tercer piso brinda a los estudiantes del ITAM cuatro salas de lectura y veintiséis cubículos con espacios suficientes para el estudio en grupos de hasta seis personas. El equipamiento instalado dentro del ‘piso falso’ del tercer nivel permitirá a los usuarios conectar sus computadoras a la red del ITAM para utilizar los recursos de información aún en las horas no hábiles.

De esta forma, con la ampliación que hoy se inaugura obtenemos un

cambio que va de dos mil setecientos tres a seis mil ciento cincuenta y seis metros cuadrados de construcción, y de tres mil quinientos veinte a cinco mil ochocientos setenta y ocho metros lineales en estantería. Lo que nos permitirá duplicar los más de doscientos mil volúmenes impresos que actualmente existen en nuestro acervo.

Crecemos también de cuatrocientos ochenta y cinco a novecientos ochenta y ocho lugares para estudio (quinientos ochenta y ocho nuevos), de diez a veintiséis cubículos para estudio en pequeños grupos, de seis a veinticuatro computadoras para recuperación de información, y de una a treinta y una computadoras para capacitación en el uso de fuentes de información.

Esta enorme inversión, que nos sitúa en la normatividad de espacios establecida la *American Libraries Association* para una biblioteca académica. Además, el proyecto incluye una segunda etapa, que comprende la remodelación y adecuación física del inmueble original, éste en el cual estamos ahora situados.

En 1935 Ortega y Gasset señalaba: “Hay demasiados libros y constantemente se producen en abundancia torrencial”,³ fenómeno por el cual

³ José Ortega y Gasset, *Misión del Bibliotecario*, 1997, México, Cámara de diputados, Comité de Biblioteca e Informática, LVI Legislatura.

NOTAS

actualmente no existe biblioteca capaz de contener la producción bibliográfica mundial. En consecuencia, surge la imperiosa necesidad de seleccionar los mejores ejemplares, los que posean los más valiosos contenidos, los que hagan de cada biblioteca única en su género, con cualidades igualmente únicas que simbolizen a la persona o a la institución a la que pertenecen.

Hace sesenta y siete años, el mismo Ortega y Gasset en un célebre ensayo apuntaba que “para determinar la misión del bibliotecario hay que partir no del hombre que la ejerce, de sus gustos, curiosidades o conveniencias, pero tampoco de un ideal abstracto que pretendiese definir de una vez para siempre lo que es una biblioteca, sino de la necesidad social a la que nuestra profesión sirve”.⁴

La comunidad ITAM tiene ahora el compromiso de estar representada en esta biblioteca, participando activamente en la integración de sus acervos, impresos, electrónicos o soportados en cualquier medio.

El reto pues, inicia ahora, la tarea es magna, el punto de partida es éste. Hoy, el binomio Biblioteca-Facultad tiene una histórica labor, plena de grandeza y responsabilidad, la de colmar los entrepaños de la nueva estantería con todas las teorías, con todos los

fundamentos, con todas las leyes y teoremas, con el cuerpo mismo de conocimientos que fortalecen y afirman la filosofía de cada una de las disciplinas que el ITAM imparte, materializadas en libros, revistas, discos compactos, bases de datos, etc. A partir de hoy, cada parte de este binomio, desde su respectivo frente de trabajo, tiene el cometido de explorar sus horizontes, revisar sus escenarios y cuestionar sus componentes, con el propósito de formular las mejores propuestas, las más valiosas, aquellas que lleven a convertir a la Biblioteca Raúl Baillères en una de las mas importantes de México, a la altura misma que hoy alcanza el prestigio del ITAM.

Este acontecimiento es un ejemplo vivo de que la historia de la escritura, la imprenta, el libro y la biblioteca siguen vigentes. Todavía en el siglo XXI se inauguran bibliotecas y en ellas los libros y la tecnología conviven estrechamente, se complementan y se hermanan para guiar a sus comunidades (en este caso a la del ITAM) por los senderos del saber y del placer: ‘El placer de la lectura’, ya que, como el buen Savater afirma “no importa el soporte de la lectura, lo que importa es leer”.⁵

⁵ Karina Micheletto, “El filósofo Fernando Savater habló de lectura en la feria: Leer hace que el vicio sea subli-

⁴ *Ibid.*

NOTAS

Dr. Alberto Baillères, permítame, en nombre de la Comunidad ITAM, agradecer no solamente el patrocinio económico para esta magna obra, sino además su intervención, la intervención de su buen gusto en la aprobación de cada uno de los detalles que le fueron propuestos para equipar los tres pisos que enseguida mostraremos. ¡Muchas gracias!

CATALINA JAIME
Directora
Biblioteca Raúl Baillères Jr.